



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

Sede Centro.

“Discapacidad y Apego”

Análisis del desempeño de la figura de apego en
madres de niños con y sin discapacidad.

Trabajo de Integración Final.

Decana: Dra. Gabriela Renault

Directora de la carrera: Lic. Sandra Nonino

Cátedra: Dra. Marta Guberman

Tutora: Lic. Mariam Holmes

Alumno: MÉDICI, Carolina

2018

Resumen

El presente trabajo es un estudio del tipo descriptivo, con comparación de grupos que buscó dar respuesta al planteo de cuáles son los matices que adquieren las funciones de la figura de Apego, en madres de niños con y sin discapacidad intelectual, teniendo en cuenta el propio patrón de apego materno. Es un estudio de campo, no experimental y de encuadre metodológico cualitativo. Las variables con las que se trabajó fueron las siguientes: Función Reflexiva, Respuesta Sensible, Disponibilidad y entrecruzamiento de las mismas, con el Estilo de Apego. Se arribó a la conclusión de que tanto la discapacidad del niño, como el patrón de apego de las madres, son influyentes en el desempeño de las funciones propias de una figura de apego, en la muestra evaluada.

Palabras clave: apego, figura de apego, función reflexiva, respuesta sensible, disponibilidad materna, discapacidad



Índice

Introducción.....	4
Desarrollo	
Estado del arte.....	8
Marco teórico	
Planteos centrales de la Teoría del Apego.....	15
Conducta de Apego y Sistema conductual.....	18
Concepto de Figura de Apego: cualidades específicas.....	19
Estilos de Apego: aportes de Mary Ainsworth.....	27
El niño con discapacidad y su familia.....	29
Metodología	
Condiciones de viabilidad y factibilidad.....	34
Consideraciones éticas.....	34
Tipo de estudio y diseño de investigación	34
Muestra.....	34
Variables.....	35
Instrumentos.....	37
Relevamiento y análisis de datos.....	40
Presentación objetiva de los datos.....	41
Análisis de los datos.....	56
Consideraciones finales	63
Referencias bibliográficas.....	66
Anexos.....	70

Introducción

“La paternidad exitosa es una clave importante para la salud mental de la generación siguiente”, sostiene el mayor exponente de la Teoría del Apego, John Bowlby (1989). Desde estos aportes, se considera que los adolescentes y adultos jóvenes sanos, felices y seguros de sí mismos, son el producto de hogares estables en los que ambos padres dedican gran cantidad de tiempo y atención a sus hijos.

Se sabe desde esta teoría, que la *conducta de crianza*, así como la conducta de apego, está preprogramada biológicamente, por lo tanto, esto significa que está preparada para desarrollarse en cierto sentido cuando las condiciones del ambiente lo hagan posible. Esto genera que en el curso normal de los acontecimientos, el progenitor de un bebé perciba un poderoso impulso de comportarse de manera típica y por consiguiente: abrazarlo, abrigarlo, protegerlo y alimentarlo.

Sin embargo, Bowlby (1989) destaca que la conducta de crianza es “en cierto grado” preprogramada, esto quiere decir, que no lo es en su totalidad. Todos los detalles que circunscriben a esta conducta son aprendidos, algunos durante la interacción con bebés y niños, muchos otros a través de la observación de la conducta de otros padres, pero también son aprendidos por el modo en que sus propios progenitores lo trataron a él y a sus hermanos.

Es por ello, que Bowlby (1989) plantea que a su juicio, la conducta de crianza tiene poderosas raíces biológicas, pero que la forma detallada que adopta en cada padre en particular, depende de sus propias experiencias durante la infancia, durante su adolescencia, las experiencias previas y durante el matrimonio, *como también las experiencias con cada niño en particular, que llega al mundo con sus singularidades.*

Desde esta teoría, se expone la propensión del ser humano desde el nacimiento, a conformar vínculos fuertes, selectivos y duraderos. Y la persona que ocupa ese lugar jerárquico, al que se recurre cuando un activador, tal como puede ser el miedo, la ansiedad o lo desconocido, enciende el sistema motivacional de apego, se llama Figura de Apego. Ésta tiene por característica esencial la disponibilidad, la respuesta sensible y la función reflexiva.

Ahora bien, si esta conducta preprogramada en parte, se nutre y adquiere matices diferentes de acuerdo a las experiencias que cada progenitor experimenta a lo largo de

su infancia, adolescencia y adultez; siendo también fuertemente influenciado por las experiencias con cada niño en particular, que llega con su propio modo de ser-en-el-mundo, ¿cómo se constituye la madre como Figura de Apego? ¿Cómo organiza sus funciones de disponibilidad, respuesta sensible y función reflexiva, cuando su niño presenta algún tipo de discapacidad?

Es aquí donde entra otra variable muy importante, que atraviesa este trabajo de integración: la Discapacidad. Niños que presentan dificultades físicas notorias, complicaciones en la realización de actividades básicas que comprometen el cuerpo o la mente, como también restricciones en el área de la vida social y participativa, requieren y exigen atenciones y cuidados especiales, puesto a que tienen necesidades particulares en relación a cualquier otro niño.

Un hijo, en parámetros generales, se articula en el deseo de una pareja, la cuál va a fantasear sobre la realidad de los hijos desde antes de la concepción. Sin embargo, Bechara (2013) plantea que cuando el embarazo culmina con el nacimiento de un niño con discapacidad, se produce un inevitable estado de conmoción, que pondrá a prueba las fortalezas y debilidades de los modos de funcionamiento hasta ese momento empleados por los padres.

Esta autora plantea la instancia de recibir la noticia, como uno de los momentos más importantes y determinantes en el proceso de asimilación. Considerando que el modo de dar la noticia crea un espacio que da lugar a luces y sombras, de las cuales pueden emerger dudas, dolores y angustias. Desde este punto, es inevitable pensar en una crisis, propia de cualquier situación dolorosa, pero Bechara la considera positiva si a partir de ella se genera la energía necesaria para poder afrontar el futuro y el esfuerzo que supone tener un niño con discapacidad. Pero, también puede darse el caso contrario, en el que el sufrimiento arrase con las energías necesarias para recuperarse del impacto del trauma inicial, obturando las posibilidades de desarrollo del bebé.

Entonces, retomando la pregunta, ¿la disponibilidad, la función reflexiva y la respuesta sensible, adquieren algún matiz especial frente a un hijo con discapacidad?

A su vez, para poder comprender aún más esta problemática, hay que abrir el espectro de la pregunta y poder incorporar una nueva arista que ayude a vislumbrar mejor aún las posibles respuestas: el patrón de apego de la madre. Tanto Bowlby, como

otros exponentes de la Teoría del Apego, han hablado de la noción de la Transmisión Generacional del Apego, es decir, la fuerte asociación que existe entre los patrones propios de los padres en relación a sus propios progenitores, y el patrón de apego que luego desarrolle el niño. Se sabe que una madre o padre con un estilo de apego seguro, si las condiciones lo permiten, es muy factible que pueda fomentar en sus hijos también un estilo de apego seguro, promoviendo la autovaloración y seguridad de sí mismo.

Pero, cuando el niño que llega a la familia padece algún tipo de discapacidad, es un niño con necesidades especiales, mayor demanda de tiempo y de disponibilidad, ¿cuáles son los matices que adquieren las funciones de la Figura de Apego, teniendo en cuenta el propio patrón materno?

El propósito de este Trabajo de Integración Final, es poder comenzar a dar respuesta a estos interrogantes que se abren cuando se empieza a pensar la discapacidad y el vínculo desde la teoría del apego, partiendo de la posición de la madre.

Por ello, se centró en dos cuestiones nodales. Primero, se enfocó en poder comprender cómo desempeñan las funciones de disponibilidad, función reflexiva y respuesta sensible las figuras de apego de un niño con discapacidad, en contraste con un grupo de madres que poseen hijos sin discapacidad.

A porteriori, procuró analizar la posible influencia que tiene el patrón de apego pre-existente de estas personas, en el desarrollo de estas funciones.

Justificación

Se considera pertinente abordar este tema, y comenzar a pensar posibles respuestas, primero como un aporte teórico al bagaje de la Teoría del Apego. Ésta ha hecho innumerables desarrollos no sólo centrados en la infancia, sino también en el vínculo y el desarrollo de sentimientos de autoestima y seguridad.

Sin embargo, es escasa la información referente a lo particular de la discapacidad analizada desde este punto de partida.

Asimismo, tiene un objetivo práctico, ya que si la paternidad exitosa genera hijos más sanos y más felices, sería muy útil poder comprender cómo desarrollan su función las madres que poseen algún hijo con discapacidad, a fin de poder obtener información